

Tecnologías digitales y activismo político: ¿un encuentro indispensable?.

Anahí Méndez, Martín Gendler y Silvia Lago Martínez.

Cita:

Anahí Méndez, Martín Gendler y Silvia Lago Martínez (Noviembre, 2015). *Tecnologías digitales y activismo político: ¿un encuentro indispensable?.* XXX CONGRESO ALAS. ALAS.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/anahi.mendez/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwp7/a5r>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XXX CONGRESO ALAS

Pueblos en movimiento: un nuevo diálogo en las ciencias sociales.

Del 29 de noviembre al 4 de diciembre del 2015, Costa Rica.

GT-01: Ciencia, Tecnología e Innovación

Tecnologías digitales y activismo político: ¿un encuentro indispensable?

Silvia Lago Martínez, Argentina, Universidad de Buenos Aires.

slagomartinez@gmail.com

Martín Gendler, Argentina, Universidad de Buenos Aires.

martin.gendler@gmail.com

Anahí Méndez, Argentina, Universidad de Buenos Aires.

anahimendez.86@gmail.com

Resumen

La ponencia propuesta se orienta hacia el análisis del activismo social y político, que se cristaliza en los últimos años en una serie de movilizaciones masivas en el mundo y en América Latina en particular, donde las tecnologías digitales e Internet ocupan un espacio destacado. Como resultado de los hallazgos, obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el IIGG de la UBA, se espera aportar a la identificación y caracterización de estos procesos recientes donde la tecnología es apropiada y utilizada para la resistencia y para la generación de nuevas formas de la acción colectiva. Las unidades de observación son en América Latina el movimiento de estudiantes chilenos y las protestas en Brasil y Argentina. En tanto a nivel mundial, el movimiento Occupy Wall Street, el movimiento 15-M de España, y los indignados (Aganaktismeni) en Grecia. El enfoque metodológico se basa en la observación de las acciones en el espacio urbano y en el ciberespacio, análisis de documentos y producciones visuales y audiovisuales, y entrevistas a activistas.

Palabras claves: tecnologías digitales, activismo político, nuevas formas de acción colectiva.

Introducción

Desde hace varias décadas la matriz capitalista industrial -íntimamente relacionada con el modelo de Estado de Bienestar- adopta una impronta neoliberal que conlleva profundos cambios en los modos y formas de producción, en las relaciones sociales, identidades, subjetividades, instituciones, leyes y en la configuración del Estado mismo.

El siglo XXI da comienzo con privatizaciones masivas, despidos multitudinarios, instituciones benéficas que quedarán obsoletas, descreimiento en los partidos políticos, deudas multimillonarias. Esto no sólo genera diversas políticas regresivas en torno a la relación capital-trabajo en amplio favor del capital y de la concentración de la riqueza, sino también el desplazamiento, exclusión y desafiliación (Castel, 1997) de grandes poblaciones. Como producto de la crisis económica, el empobrecimiento, la falta de democracia, el descreimiento hacia los partidos políticos y el quiebre del sistema de representación política del capitalismo industrial, se producen diversas rebeliones en el mundo: el 15-M en España, Occupy Wall Street en EEUU, Islandia, Grecia, Portugal, Rusia, Italia, Turquía. La primavera árabe: Egipto, Irán, Libia, Bahreín, Túnez, Yemen, Marruecos, Siria. En América Latina: México, Chile, Brasil, Argentina, Venezuela, etc.

La ponencia propuesta se orienta hacia el análisis del activismo social y político, que se cristaliza en los últimos años en una serie de movilizaciones masivas en el mundo y en América Latina en particular, donde las tecnologías digitales e Internet ocupan un espacio destacado. Se observan las masivas movilizaciones sociales de resistencia que se producen en el mundo desde el 2008, al calor de la crisis económica, reconociendo que las mismas fueron antecedidas por los movimientos de resistencia global (o antiglobalización) iniciados en los años 1990. Para el desarrollo de esta ponencia se consideran como antecedentes los avances producidos en nuestras investigaciones¹, donde estudiamos a movimientos de resistencia global y movimientos locales que desarrollan una actividad sostenida en el terreno audiovisual y comunicacional durante las últimas dos décadas en Argentina.

Como resultado de los hallazgos de los estudios mencionados, se espera aportar a la identificación y caracterización de éstos procesos recientes de la acción colectiva, sus formas, alcances, y transformaciones, en estrecha vinculación con el uso de Internet y las tecnologías digitales. Se trata de identificar qué diferencias y similitudes se observan en las movilizaciones sociales en los países emergentes y los desarrollados que estudiamos. Las unidades de observación –como recorte en el texto propuesto– son en América Latina el movimiento de estudiantes chilenos y las protestas en Brasil y Argentina. En tanto de los países desarrollados el

¹ Se refiere a las investigaciones: Internet, cultura digital y contrahegemonía: nuevas formas de intervención militante; Internet: un nuevo campo para la acción colectiva; Política y creatividad social: nuevos escenarios en la cultura digital, desarrolladas entre los años 2005 y 2014 bajo la dirección de Silvia Lago Martínez, en el Instituto Gino Germani y con financiamiento de la Universidad de Buenos Aires.

movimiento Occupy Wall Street, el movimiento 15-M de España, y los indignados (Aganaktismeni) en Grecia.

Desarrollo

Las nuevas formas de la acción colectiva en el mundo

Las múltiples y heterogéneas acciones colectivas surgidas en este nuevo milenio, expresan la visibilización de otras subjetividades y la búsqueda de novedosas formas de resistir y promover un proyecto de sociedad alternativo. Se destaca el protagonismo de los jóvenes y de sectores subalternos, a la vez que el desencanto que producen los partidos políticos y organizaciones tradicionales, la democracia representativa y al orden económico existente, identifica las coincidencias y los objetivos de los movimientos en Red.

Entre otras cuestiones, se observa la apropiación social de Internet, combinando el activismo en la calle con el activismo en el espacio virtual; una nueva estética y culturización de la práctica política; la vinculación de sus formas de acción directa y de representación a la idea de contrainformación (cultural y política); una composición fuertemente juvenil pero no restringida sólo a un fenómeno joven; una diáspora de posiciones políticas e ideológicas. Internet y las tecnologías digitales, en particular las redes sociales, permiten expandir y visibilizar a los movimientos, pero también contribuyen fuertemente a la constitución y consolidación de las organizaciones, generando nuevas condiciones para el activismo social y político.

Sin embargo, no estamos hablando de fenómenos nuevos por completo. Consideramos que las movilizaciones actuales fueron antecedidas por la conformación de los grandes movimientos internacionalistas y los movimientos globales de fines de la década de 1990 y los inicios del 2000. En los '90 surgen: Vía Campesina, 1992; Marcha Mundial de Mujeres, 1996; Jubileo 2000, 1996; Social Watch, 1996; ATTAC, 1998; AGP, 1998. El movimiento zapatista produce el 1er Encuentro por la Humanidad y contra el neoliberalismo en 1996 en la Selva Lacandona, y en 1999 la "batalla" de Seattle marca el comienzo simbólico de las sucesivas movilizaciones de carácter global denominadas por sus actores "contra cumbres".

Algunas de las características de la acción de estos movimientos fueron: la creación de nuevos territorios para la resistencia social y política; la relevancia de la comunicación y de la utilización de recursos tecnológicos en los procesos de activismo social, se enlazan las acciones y producciones en el ciberespacio con las desarrolladas en el territorio; formas organizativas

basadas en redes y en el trabajo colectivo y promoción de la libre circulación y apropiación de los bienes culturales; novedosa estética de la protesta e integración de la comunicación y la imagen en expresiones escritas visuales, audiovisuales y gestuales propias de la sociedad contemporánea (Lago Martínez, 2008: 103).

La emergencia de los movimientos sociales en Red actuales puede entenderse, en este sentido, como consolidación, fortalecimiento o acumulación de las experiencias de décadas anteriores, sin desconocer que no se trata de una trayectoria lineal. Las problemáticas de impronta local, es decir los problemas específicos de cada país o ciudad, surgen con más fuerza que los motivos que llevaron a movilizarse a los movimientos de resistencia global, pero lo que tienen de semejante son las técnicas y las formas de movilizar, y el sentido global de sus reivindicaciones. De la misma forma, causas locales, vuelcan banderas globales, y múltiples reivindicaciones, que pueden ser contradictorias, dividen el mismo espacio. Y si bien, como dice Castells, las acciones de los movimientos sociales se desarrollan en culturas y contextos diferentes, se observan un conjunto de rasgos comunes (Castells, 2012: 212-218).

Al mismo tiempo y facilitado tras el intensivo uso de las redes del ciberespacio, paradójicamente, se produce la ocupación de los espacios públicos en una suerte de re-territorialización de la política. Son ejemplo de ellos la ocupaciones en Plaza Tahrir de El Cairo, la Qasba de Túnez, la Plaza de la Perla en Bahrein, la Plaza del Sol en Madrid, la plaza Sintagma en Grecia, el boulevard Rothschild en Teleaviv, en Zuccotti Park y Wall Street en Nueva York, en Plaza de Mayo en Argentina, en las avenidas significativas de Sao Pablo y Río de Janeiro, entre muchos otros. Harvey (2012: 171-176), sitúa la ciudad (y las calles) en el centro de la lucha de clases y en torno al capital, señalando que las ciudades son centros de acumulación capitalista, pero también centro de la lucha de clases. Las plazas centrales y los edificios simbólicos de la ciudad posindustrial aparecen como escenarios de imposición de un orden hegemónico y las mismas son ocupadas para la movilización social de sindicatos, estudiantes, organizaciones sociales y políticas, ciudadanos, etc.

Grecia, España y EEUU: las protestas ciudadanas frente a la nueva crisis capitalista

La crisis golpea a los países centrales dando fin a una etapa de crecimiento económico prolongado y estable, para estallar en la crisis económica, política y social más contundente que se ha vivido en los últimos tiempos. Aquí abordamos los casos de Occupy Wall Street,

Indignados de España y las protestas en Grecia. De manera general, estos grupos se caracterizan por su fuerte oposición a las reformas estructurales impulsadas por las instituciones supranacionales y las implicancias negativas para la calidad de vida y los derechos adquiridos regulados por los modelos “de bienestar” de posguerra. Al mismo tiempo, durante las acciones de protesta mismas, se van constituyendo como espacios de representación, organización y acción para los sectores que han dejado de identificarse con los partidos políticos tradicionales y la organización económica hegemónica².

Han transcurrido ya varios años desde que las masivas movilizaciones irrumpieran en las calles y espacios urbanos de EEUU, España y Grecia haciendo frente a las consecuencias de la Crisis, visibilizando movimientos contemporáneos sumamente novedosos del mundo-norte. Primero, el 15 de mayo de 2011 convocados virtualmente bajo el mensaje “*Democracia real YA! Toma la calle. No somos mercancía en manos de políticos y banqueros*” pobló la escena pública el 15-M o los Indignados. Asimismo en Grecia, los sectores heterogéneos movilizados confluyen conformando el 5 de Julio de 2011 el movimiento de “enojados” o indignados griegos (aganaktismeni)³ tras una nueva ocupación de la plaza Syntagma⁴, frente al anuncio de un nuevo paquete de ajustes. Y al poco tiempo, el 17 de septiembre de 2011 bajo el lema “*We Are The 99 % (Somos el 99 %)*” marchó el sorpresivo Occupy Wall Street por la ciudad central del capitalismo financiero global.

En sus orígenes, las movilizaciones en EEUU y en España tuvieron un repertorio muy similar caracterizado por la ocupación constante de numerosas plazas bajo la modalidad de las “acampadas” en donde, al calor de la lucha, se fueron constituyendo grupos de trabajo, talleres de debate, de información y concientización ciudadana. En Grecia, este movimiento se gesta a base de múltiples colectivos, organizaciones y sindicatos que ya venían interviniendo en el espacio público con formas de acción dispares, tanto pacíficas como sumamente violentas.

No obstante, consideramos que uno de los acervos incorporados por estos movimientos fue la capacidad para hacer resurgir en la práctica concreta la organización asamblearia, horizontal y

² Para más información del desarrollo de la crisis en los países analizados se recomienda la lectura de Lago Martínez, Gendler y Méndez (2015) “Capitalismo y resistencias: las movilizaciones sociales en el mundo global”, *Revista Nómadas*, Nro. 43, artículo en Prensa.

³ Mitralias, Yorgos, 2011: “Grecia. Los aganaktismeni (indignados) toman las plazas y las calles”, en Herramienta, recuperado de: <http://www.herramienta.com.ar/europa/grecia-los-aganaktismeni-indignados-toman-las-plazas-y-las-calles> Fecha de consulta última 13/07/2015.

⁴ Donde está el edificio del Parlamento.

participativa como un modelo posible y viable para la articulación consciente entre la indignación, la asociación de personas y organizaciones sociales, y la puesta en marcha de proyectos de gobierno democrático y organización económica alternativos. El uso intensivo de Internet y las tecnologías digitales como herramienta para organizar y difundir, la toma y ocupación de puntos neurálgicos en diferentes puntos del país y del mundo a la par, el recurso de la no-violencia como método contestatario y de rebelión, las nuevas expresiones representativas y estéticas de identificación⁵, y la participación de una multiplicidad de actores sumamente heterogéneos que no anula la asociación sino, por el contrario, la enriquece. Hacemos hincapié en las tecnologías digitales porque ciertamente ha sido un factor crucial para su surgimiento, configuración y sostenimiento en el tiempo como actores políticos contrahegemónicos (Cicchini, Gendler, Méndez, 2013, 2014). Desde el espacio online articularon con el mundo físico visibilizando consignas que han puesto en cuestión el sistema representativo de las democracias actuales llevando adelante una feroz crítica a los bipartidismos existentes⁶.

En el presente, Occupy Wall Street continúa accionando contra el modelo económico neoliberal. Funciona como un espacio de contrainformación y apoyo de otras problemáticas sociales como es el racismo que continúa atravesando la idiosincrasia estadounidense. Por su parte, el 15-M se ha convertido en un movimiento asociativo y asambleario donde confluyen varias organizaciones ciudadanas⁷ junto a personas afectadas por la situación social y económica que el país viene atravesando. No obstante, en 2014 el partido político PODEMOS emergente de este movimiento se convierte en cuarta fuerza política del Estado español en el Parlamento Europeo (Castañón Ares, 2014: 156)⁸. En Grecia, al panorama de indignación y descontento, se sumó el fuerte y

⁵ Un ejemplo se puede detectar en el uso de la típica máscara salida del comic de Alan Moore, posteriormente llevado al cine, *V for Vendetta*, que se ha convertido en un ícono simbólico presente en todo este tipo de movilizaciones contemporáneas, de la lucha contra el sistema hegemónico, contra los medios de comunicación, el control de la Red, la defensa de la libertad de expresión e intercambio, de la diferencia, de los excluidos, de la naturaleza, del poder latente en el común de la gente. Esta representación se acopia a las representaciones visuales desplegadas por el movimiento antiglobalización (bailes, performances, batucadas, teatralización, música, fiestas, pintura, collages, estencil y serigrafía en el acto mismo, etc.).

⁶ Republicanos vs. Demócratas, Partido Popular vs. Partido Socialista Obrero Español, Nea Dimocratia vs PASOK.

⁷ Plataforma de los Afectados por la Hipoteca (PAH), Juventud Sin Futuro, Ecologistas en Acción, Estado de Malestar, ATTAC España, colaboración con red Anonymous y Hacktivistas, Nolesvotes, DemocraciaRealYA! (DRY), AcampadaSol, entre un largo listado de otras organizaciones. En 15Mpedia: <http://wiki.15m.cc/wiki/Portada>

⁸ PODEMOS consigue en las elecciones europeas, en las que la candidatura encabezada por Pablo Iglesias y Teresa Rodríguez- Rubio obtuvo 1.245.948 votos, cinco eurodiputados. Los resultados de las Elecciones Autonómicas y Municipales del 24 de mayo del corriente, han posicionado al nuevo partido en segundo lugar en la mayoría de las provincias españolas, consiguiendo en Madrid 27 escaños contra 37 del PSOE.

veloz crecimiento del frente electoral de partidos y movimientos de izquierda SYRIZA, llegando al gobierno del país en febrero del 2015⁹.

Podemos ver, con lo recaudos necesarios, una gran similitud entre SYRIZA y PODEMOS como expresiones electorales de los movimientos surgidos en los últimos años, que buscan llevar las diversas consignas y batallas a la arena electoral y parlamentaria para continuar y efectivizar el movimiento surgido en las calles. Sin embargo, bajo las coyunturas socioeconómicas y la imposición de medidas de salvataje de corte neoliberal desde el BCE y el FMI, ambos partidos se enfrentan a los problemas concretos de la gobernabilidad que deben asumir a la hora de la toma del poder y el juego electoral de las democracias delegativas.

Acción social y política en el Sur de América Latina

Nos enfocaremos aquí en los países del Cono Sur: Chile, Argentina y Brasil.

En el caso chileno, los gobiernos democráticos chilenos que continuaron a la dictadura militar muy poco hicieron para cambiar la situación de la *educación como bien de consumo*¹⁰ dando paso a una situación conflictiva respecto al gasto que significa el estudio universitario. Esta situación estalla en el año 2011, cuando estudiantes universitarios y secundarios realizaron las acciones colectivas más masivas en democracia hasta ese momento. Es posible señalar que la movilización social de los estudiantes chilenos se caracteriza por una fuerte estetización de la protesta.

La primera consigna que levantaron los estudiantes fue el *fin a la educación de mercado, el fin de los sistemas de crédito abusivos, el fin del filtro de selección* y con el paso del tiempo las organizaciones juveniles fueron instalando la perspectiva de la educación como un derecho y la percepción de la desigualdad en la misma y con ello la demanda de la educación gratuita.

Respecto a las tecnologías digitales, éstas les brindan distintas posibilidades para la organización de sus acciones y la distribución de las mismas, así como también para mostrar al mundo la violenta represión de las fuerzas de seguridad. Además los jóvenes escapan a los ámbitos cerrados como los edificios de sus universidades (aunque éstas están ocupadas por lo

⁹ SYRIZA logra en 2014 el 26,9% siendo el partido más votado en las elecciones al Parlamento Europeo, y en febrero de 2015 llega al poder con un 36,4% de los votos.

¹⁰ Según el diagnóstico de Meller (2011: p.11) sobre la crisis universitaria chilena, los aranceles que cobran las universidades chilenas son los más altos del mundo, el 41 % del Producto Interno Bruto per cápita, mientras que el gasto público chileno en educación superior, el más bajo del mundo (0,5% del PIB). Además, en las familias con menores recursos (tres menores quintiles) el gasto de universidad representa el 40% de sus ingresos, considerando que siete de cada diez estudiantes son la primera generación que ingresa a la universidad.

estudiantes) y la movilización se produce en las calles de las ciudades de todo el país, concentrando en Santiago de Chile las más significativas. Su apropiación fue aumentando conforme crecieron las posibilidades tecnológicas y el aprendizaje de los jóvenes. El activismo por Internet se complementa con la discusión territorial, en el *cara a cara* cotidiano, con las redes se respalda con información más detallada, más atractiva y didáctica. Se trata de un recorte espacial y temporal de la discusión política que las redes sociales agudizan en el devenir del movimiento estudiantil.

Para analizar el caso argentino debemos retrotraernos a la década de 1990, período azotado por un gobierno neoliberal a ultranza que empuja al estallido social del año 2001 y que como consecuencia trae la caída del gobierno constitucional. El lema QUE SE VAYAN TODOS recorría las acciones de protesta en todo el país. Los estallidos sociales que emergen en diversos países del mundo desde el 2008 hasta el presente, en Argentina se producen varios años antes. La Nación se había endeudado fuertemente con el FMI, el Banco Mundial y Estados Unidos, se produce una corrida bancaria que llevó al gobierno a congelar los depósitos (medidas implementadas recientemente en Grecia). Sin embargo, los '90 también ofrecieron un amplio escenario para el desarrollo de importantes movimientos sociales como el “*piquetero*” conformado por trabajadores desocupados, el de derechos humanos como secuela de la última dictadura militar, organizaciones de mujeres, de campesinos y agricultores, colectivos en defensa del medio ambiente -con énfasis en la oposición a la explotación y saqueo de los recursos naturales- y nuevos sindicatos de trabajadores como la central de Trabajadores Argentinos (CTA), entre otros. Al mismo tiempo este estallido popular marca un antes y un después en diversas prácticas políticas y militantes donde la sociedad se expresó por medio de formas inéditas y tradicionales de protesta. Como saldo emergieron las asambleas populares en todos los barrios de las ciudades y nuevos colectivos que generaron nuevos espacios de contra información y denuncia¹¹. Son grupos que desenvuelven proyectos comunicacionales (TV y radio por Internet, agencias de comunicación alternativa), artísticos (teatro, documental político, fotografía, plástica), de intervención callejera (esténcil, afiches, gráfica), y trabajan con herramientas audiovisuales para la protesta social, formando parte y/o acompañando a los movimientos sociales (Lago Martínez, 2012: pp. 125-127).

¹¹ En el 2001 emerge Indymedia Argentina, y muchas otras “agencias de contrainformación” locales en Internet, así como también colectivos de documentalistas (Ojo Obrero, Contraimagen y otros.) y proyectos de televisión y radio por Internet (TV Barricada, TV PTS y otros).

En el año 2013, se observa la emergencia de un tipo de protesta fuertemente opositora al gobierno personalizado en la presidenta Cristina Fernández y que se puso de manifiesto en las concentraciones (cacerolazos) del 8 de noviembre y 13 de septiembre (2012) y 18 de abril y 8 de agosto (2013)¹². Fueron convocadas desde las redes sociales y obtuvieron una gran difusión en los principales medios de comunicación, también opositores al gobierno. Emulando los cacerolazos del 2001, fueron protagonizadas por personas que decían no pertenecer a agrupaciones partidarias, sin embargo en las últimas concentraciones se presentaron dirigentes de la oposición. Estas manifestaciones colocaron el centro de la cuestión en la libertad de expresión, el pedido de una justicia independiente, el cepo cambiario, la inseguridad, etc. En líneas generales esta serie de protestas se englobaron en una fuerte crítica a la corrupción en el gobierno nacional.

En lo reciente, las elecciones nacionales del 2015 y su campaña electoral producen un retorno a la lucha política de carácter partidario. Sin embargo, otros actores y otros problemas se colocan el centro de la atención pública¹³, entre varias movilizaciones podemos mencionar el acampe indígena en pleno centro de la ciudad de Buenos Aires¹⁴, la movilización de estudiantes secundarios de la Ciudad de Buenos Aires¹⁵, y las acciones ciudadanas por una nueva legislación y protección de las mujeres en situación de violencia de género, acceso a la justicia y acciones para detener los femicidios¹⁶.

En tanto en Brasil, se puede encontrar un punto inicial en los actos de Porto Alegre, en marzo de 2013, contra el aumento de las tarifas de transporte público, que llevó a la suspensión temporal del incremento. A principios de junio del mismo año nuevas protestas contra el precio del

¹² Hashtags: #8N, #13S, #18A, #8a, #YoVoy y #YoNoVoy.

¹³ Las acciones de protesta señaladas se están estudiando en el marco del proyecto “Nuevas estrategias de intervención y representación de la protesta social en Buenos Aires”, financiado por el Fondo Metropolitano para las Ciencias y las Artes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con la dirección de Silvia Lago Martínez y la participación de Martín Gendler y Anahí Méndez. Entre sus objetivos se cuenta la producción de un documental que se encuentra en rodaje.

¹⁴ Las etnias Qom, Wichí, Pilagá y Nivaclé de la Provincia de Formosa deben acudir al centro del poder político y económico (CABA) para hacer visible las reivindicaciones de su pueblo. Web en: : <http://qopiwini.com/>

¹⁵ Los movimientos estudiantiles secundarios, protagonistas de una larga historia de luchas en la Argentina, retomaron las ocupaciones de colegios y acciones en las calles de la ciudad que tuvieron su punto más sobresaliente en el año 2011.

¹⁶ El 3 de junio de 2015 se realizó la concentración ciudadana #NiUnaMenos convocada por numerosas organizaciones en defensa de los derechos humanos y feministas, familiares y víctimas de violencia de género, artistas, intelectuales y periodistas. Se congregaron doscientas mil personas en Buenos Aires y se realizó simultáneamente en numerosas ciudades de todo el territorio nacional, incluso países vecinos como Chile y Uruguay.

transporte público, esta vez en Sao Paulo, ganaron gran notoriedad y se esparcieron por todo Brasil. Las mismas fueron creciendo cada vez más a medida que se fueron incorporando otras demandas, como la oposición a los espectaculares gastos que demandaron la realización del campeonato Mundial de Fútbol 2014, en detrimento de las inversiones en salud, educación, transporte, etc. Estas protestas fueron convocadas por el autodenominado Movimiento #Noalacopa.

Aquí la crítica se formula en contra de la forma como el gasto público se realiza, contra la calidad de los servicios públicos y la corrupción de los funcionarios, a la vez que se reclama por nuevas formas de habitar la ciudad, de su uso y apropiación. Las protestas movilizaron más de un millón de personas y las redes sociales fueron la clave, así como también se manifestaron mediante formas estéticas y artísticas de intervenir la ciudad con murales y grafitis, *carnavalización* de la protesta y acciones performativas, como signos de representación compartidos por las movilizaciones sociales a nivel mundial¹⁷.

En el año 2015 se renuevan las manifestaciones ante la emergencia de varios casos de corrupción que involucran al gobierno de Dilma Rousseff¹⁸, al mismo tiempo que 48 de las 63 universidades federales del país se encuentran en huelga, varias de ellas apoyadas por movilizaciones estudiantiles. La razón inmediata de la crisis educativa es el recorte de 9.400 millones de reales en el presupuesto educativo. El último movimiento huelguista de esta dimensión en las universidades federales ocurrió en 2012 y alcanzó cerca de 57 de las 59 instituciones que existían en aquel entonces en todo el país.

¿Qué semejanzas y diferencias podemos encontrar en los procesos que llevan a las masivas movilizaciones, protestas y huelgas mencionadas? Sin duda muchas, sólo mencionaremos algunas de ellas.

Algunas cuestiones compartidas se observan a partir de los indicadores macroeconómicos que dan cuenta del crecimiento económico de la región en los últimos 10 a 15 años. Chile es el país como mejores indicadores de la región y se ha señalado que su modelo económico ha sido sumamente exitoso, por otra parte Brasil aumenta notablemente su desempeño económico en el período mencionado y la Argentina se recupera velozmente de una de las crisis económicas más

¹⁷ Los activistas brasileños, así como los estudiantes chilenos, y algunas organizaciones en Argentina comparten los íconos actuales de los activistas de otras ciudades del mundo: estilos artísticos, festivos y performativos de la protesta y su registro para la viralización por Internet.

¹⁸ “Protestos no Brasil”, 2015, en Folha de S. Paulo, sección Poder, recuperado de: <http://www1.folha.uol.com.br/especial/2015/protostos-15-de-marco/> Fecha de última consulta 15/06/2015.

crudas de su historia. Al mismo tiempo, los gobiernos elegidos democráticamente luego de las dictaduras militares, son caracterizados como “progresistas” (a excepción del gobierno de Sebastián Piñera en Chile entre 2010 y 2014). Sin embargo, no lograron eliminar las profundas diferencias sociales que señalan a la región latinoamericana como la más desigual del mundo. Al mismo tiempo, han mantenido el modelo extractivo de los recursos naturales -que origina cientos de movilizaciones en toda Sudamérica-, la situación de exclusión y pobreza de los pueblos indígenas y de los campesinos acosados por las grandes corporaciones del agronegocio, entre otros problemas.

Tampoco es casual que sea la transformación de la educación pública (más críticamente en Chile) una de las demandas más importantes en los países analizados, poniendo en tela de juicio la inequidad del acceso a la educación y la necesidad del aumento del presupuesto educativo. Asimismo, el cuestionamiento al destino de los fondos públicos y las denuncias de corrupción en las esferas de gobierno y la consecuente pérdida de legitimidad de los partidos políticos en el gobierno y en la oposición, son críticas que atraviesan a los países del Cono Sur.

Junto a estas cuestiones, en estos procesos de lucha y resistencia, se observa la apropiación social de Internet, de las redes sociales y las tecnologías digitales en general, en una articulación entre el activismo en las calles y el activismo en el espacio virtual, lo cual habilita nuevas formas de organización de la acción colectiva.

Reflexiones finales

El año 2011 marca simbólicamente el comienzo de éste ciclo de protestas a escala mundial, con la primavera árabe, los indignados de España y Grecia, y luego Occupy Wall Street. Si bien algunos observadores interpretan los movimientos como otro rechazo a la globalización, las marchas son más localizadas y centradas en los problemas de cada país que en décadas anteriores.

Esta nueva ola de protestas recuerda a los estallidos de la contracultura francesa y de los EEUU y el movimiento mundial contra la Guerra en el '68, teniendo también antecedente en los movimientos de los '90 contra la globalización. Cabe preguntarse ¿Qué diferencia al activismo social y político de los países emergentes de los desarrollados?

Originada en 2008 en el norte desarrollado del mundo, la crisis global se ha convertido en una crisis con fuertes consecuencias políticas, sociales y militares. La misma afecta de manera

diferencial al norte y al sur, pero en todo el mundo los sistemas políticos se ven afectados por una profunda crisis de legitimidad de los partidos.

Esta situación también se puede observar en América Latina, donde prospera el desencanto de la ciudadanía con todo lo que comúnmente se relaciona con la política tradicional, en Chile, Brasil y Argentina se pone ampliamente de manifiesto. Como consecuencia del desarrollo industrial y la explotación intensiva de la naturaleza, en los países de la región se producen tensiones y conflictos medioambientales. A su vez, se desencadena el descontento y la movilización contra la utilización “inapropiada” de los recursos del Estado, especialmente en lo que refiere a la educación, la salud y los servicios públicos en general, así como la falta de respuestas de los gobiernos frente a diversas problemáticas como los derechos de la mujer y de los indígenas, la seguridad pública, entre otros.

Llegado a este punto, podemos detectar que las movilizaciones en los países centrales analizados, por su papel disruptivo y fuertemente confrontativo, han conducido al surgimiento de alternativas políticas como son los casos de PODEMOS y SYRIZA. Mientras que en los países del Cono Sur latinoamericano, los efectos de la Crisis del 2008 se están poniendo en evidencia más recientemente -con la retracción de la economía, estancamiento del crecimiento, ajustes presupuestarios, etc.- lo que hace previsible la continuidad del conflicto social, a pesar del carácter “progresista” de sus gobiernos.

Sin embargo, el carácter globalizado de nuestras sociedades y de Internet ha abierto la posibilidad de que estos movimientos trasciendan sus fronteras nacionales, internacionalizando sus consignas, objetivos y proyectos, como también cooperando, articulando y formulando un amplio repertorio de herramientas para la acción colectiva, principalmente, en relación con las tecnologías digitales y con problemáticas comunes y/o similares. De este modo, conflictos y luchas antes ignoradas pueden salir a la luz y traspasar el “subsuelo” de la política (Tapia, 2008) donde se encontraban relegadas para visualizar sus reivindicaciones, para lograr nuevas adhesiones, para coordinar con otros colectivos y movimientos y así, en cierta forma, para poder representar una problemática concreta que las autoridades políticas no puedan continuar ignorando u ocultando, sino que deban preocuparse y ocuparse por bordar.

Queda para futuros trabajos el análisis de la efectividad de estas movilizaciones, teniendo en cuenta que este tipo de movimientos no son estáticos ni están ligados a un dogma fijo, sino que están en un continuo proceso de autorreflexión, reelaboración, consolidación y superación.

Bibliografía

CASTAÑÓN ARES, C., 2014, “100 días, 100 años. La irrupción de podemos en la crisis del régimen político español”, en *Kultur*, VOL. 1, N°2, pp. 155-170.

CASTEL, Robert, 1997, *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires, Paidós.

CASTELLS, Manuel, 2012, *Redes de Indignación y esperanza*, Madrid, Alianza, pp. 212-218.

CICCHINI, Iván, GENDLER, Martín y MÉNDEZ, Anahí, 2013, TIC, organización y resistencia: el caso de los movimientos en la Sociedad Red. *V Coloquio Internacional de Filosofía Política*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús.

CICCHINI, Iván, GENDLER, Martín y MÉNDEZ, Anahí, 2014, ¿Cambiando el sistema desde Internet? El devenir de los movimientos de la Sociedad Red, en *Actas Congreso PreALAS Patagonia 2014*. El Calafate, Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Tomado de

<http://prealas2014.unpa.edu.ar/sites/prealas2014.unpa.edu.ar/files/ckeditor/46/Cambiando%20el%20sistema%20desde%20Internet%20El%20devenir%20de%20los%20movimientos%20de%20la%20Sociedad%20Red.pdf>

HARVEY, David, 2012, *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*, Madrid, Akal, pp. 171-176.

LAGO MARTÍNEZ, Silvia, 2012, “Comunicación, arte y cultura en la era digital”, en Silvia Lago Martínez (comp.), *Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*, Buenos Aires, Hekht, pp. 125-127.

LAGO MARTÍNEZ, Silvia, 2008, “Internet y cultura digital: la intervención política y militante”, en *Nómadas*, No. 28, Universidad Central-Iesco, pp. 102-112.

TAPIA, L (2008); “Subsuelo político” en *Política salvaje*, CLACSO, Muela del Diablo, Comunas, La Paz., pp. 85-109.